

Reyno, habeis dado con el suave y divino olor de vuestra doctrina y exemplo, la salud á este vuestro Pueblo escogido para espacioso teatro de vuestras grandes empresas y victorias mas distinguidas; porque atento siempre á promover la mayor gloria de Dios y culto de su Sacratísima Madre, desterrasteis de esta gran Corte, y de todo el Pueblo Christiano muchas pestes de los vicios: hallen, pues, ahora los fieles adoradores de vuestro nombre y sepulcro al contacto de vuestras venerables Reliquias el socorro universal de todas sus necesidades y aflicciones: y siendo hoy para nosotros una de las mas sensibles la peligrosa enfermedad de nuestro Serenísimo Infante (a), por cuya vida y salud han clamado y claman con penetrantes gemidos al pie del Altar, los Ministros del Santuario, unid á nuestros clamores la eficacia de vuestros ruegos: y ya que vuestro entrañable amor y zelo de la caridad ha dado á esta Monarquía, insignes y magníficos Infantes, solidamente instruidos con vuestra ciencia y doctrina, dignos de ceñir sus sienes con esta ilustre Corona, haga ahora la actividad y perfeccion de su llama eficaces vuestras súplicas ante el Trono de la Trinidad Beatísima, para conservar con mas amplitud los derechos de la Real sangre, los vínculos de la Religion y piedad de sus grandes progénitores, nuestros Católicos Príncipes, en defensa de la Iglesia y honor de la nacion Española, extendiendo, si conviene, á nuestro Carlos amable aquella gracia de sanidad, con que se ha digna-

(a) Se hacian públicas Rogativas por el Infante Don Carlos, que estaba muy de peligro, y con efecto se recobró, y salió su Alteza de este peligro.

nado ilustrar vuestra memoria en favor de los tiernos Infantes é inocentes Angelitos, que no solo fuéron el objeto mas regalado de vuestras dulces caricias, sino los mas fieles y abonados testigos de la refulgente gloria, hermosura y claridad de vuestro espíritu en su raptó al Cielo: para que reconocidos á tan singular beneficio, animados de vuestro exemplo, y protegidos de vuestro auxilio, séamos tambien nosotros buen olor de Christo para Dios en todo tiempo y lugar: y alcanzando por vuestra poderosa intercesion el fervor de vuestro espíritu en esta vida, gocemos despues las suaves delicias de gloriosa inmortalidad en la eterna, por todos los siglos de los siglos. Amen.

### A V E M A R Í A .

*Tunc exclamaverunt filii Aron; in tubis producilibus sonuerunt, & audientiam fecerunt vocem magnam in memoriam coram Deo. Eccles. 50. v. 18.*

U no de los mas visibles testimonios de la providencia de Dios en beneficio de los hombres es el cuidado y solicitud con que en todos tiempos ha mostrado su paternal dileccion con aquellos mas distinguidos, que por un efecto especial y admirable de su misericordia y bondad ha escogido para felices pobladores de su Reyno, elevándolos en su Iglesia á un grado altísimo de perfeccion y sabiduría celestial, para que con su exemplo y doctrina fuesen nobilísimos instrumentos de su virtud omnipotente en la predicacion del Evangelio. El Profeta Isaías recono-

cien-



ciendo la excelencia de esta gracia que Dios hacia en su persona anticipadamente á la Iglesia , convoca á su admiracion y alabanza á las Islas y Ciudades mas remotas , con aquellas grandes voces que dan principio al capítulo 49 de su misteriosa Profecía : Oid , Islas , atended , Pueblos , de las mas distantes regiones : el Señor desde el vientre me ha llamado : del vientre de mi Madre se ha acordado de mi nombre. De Jeremías , escogido de Dios para anunciar á su Pueblo las miserias de su próxima cautividad , y su alegre vuelta de Babilonia á su amada Jerusalem , despues de haber llorado fructuosamente , y borrado con la penitencia las manchas de sus culpas , hizo Dios por estas palabras su elogio : „ Antes que Yo te formara en „ el vientre de tu Madre te conocí , y ántes que sa- „ lieras de él te santifiqué , y te dí para Profeta en las „ gentes.“ Del gran Precursor San Juan Bautista , dice expresamente San Lucas ; que apareciéndose el Arcangel San Gabriel á su Padre Zacarías en el Altar y tiempo del Sacrificio , entre otras sublimes virtudes , favores y privilegios , que le reveló de su hijo , uno fué , *que iria delante del Señor para preparar sus caminos* ; por lo que justamente es llamado en las Escrituras , *la voz del que clama en el desierto* : y el antiguo Padre San Juan Chrisóstomo le llama trompa sonora , que anunciando á los mortales la venida del Salvador , los despertó con sus ecos del letargo del pecado , y alumbró á los que yacian sepultados en las sombras de la muerte , baxo la dura opresion y tiranía del príncipe de las tinieblas. Y el Apóstol San Pablo , que en su Carta á los de Galacia hace solemne memoria de las singulares gracias que habia

re-

recibido de Dios en la remision de sus culpas y vocacion á la Iglesia , cuenta por la mas admirable esta de haberle Dios segregado desde el vientre de su Madre , como escogido de su mano , para predicar á los Gentiles los misterios del Evangelio. A este modo , y segun el órden de la providencia de Dios en la eleccion y destino de los Varones Apostólicos , que envia á su Iglesia para cumplir los altos designios de su incomprehensible amor por la salud de su Pueblo , nos ha dado en estos últimos tiempos un legítimo sucesor de los Apóstoles , Ministro fiel de su Santuario , ilustre Confesor de Jesuchristo , perfecto imitador de su inocentísima vida y pasion sacrosanta , el B. Simon de Roxas ; como una de aquellas sagradas trompas de santidad y doctrina tan celestial y divina , que reuniendo en su corazón y espíritu las excelentes virtudes , gracias , prerogativas y excelencias de los antiguos Profetas y Evangelizadores de la paz , ha desempeñado el carácter de su prodigiosa legacia en gloria de la Religion y de la Iglesia ; y hoy nos le propone esta Esposa fiel de Jesuchristo , para exemplar y modelo de los Oradores Evangélicos , como se propuso en la Sinagoga al gran Sacerdote Simon , hijo de Onías , por digno Ministro de su Testamento , de que habla el autor del libro del Eclesiástico (a) , continuando la descripcion de su elogio que hemos seguido hasta aquí en este plausible día de su solemníssima fiesta : „ Entónces , dice , exclamaron los hijos „ de Aarón , resonaron sus ecos en trompas produc- „ tiles , é hicieron oír la voz grande en memoria y

á

(a) Eccles. cap. 50. v. 18.



„á la presencia de Dios.“ Habia Dios mandado á los Hebreos por Moysés en el libro de los Números, que formando dos grandes y ductiles trompas de plata las tocasen los hijos de Aaron al tiempo que el Sumo Sacerdote hacia la oblacion del Sacrificio, especialmente, quando al fin se daba al Pueblo la bendicion con el rito ó fórmula prescripta por la ley; no solo para despertar y avivar en los asistentes la memoria de los estupendos milagros y singulares beneficios que habian recibido de Dios en la salida de Egipto y peregrinacion por el desierto, hasta entrar en la tierra prometida, sino tambien para alcanzar de su Magestad la continuacion de estas gracias con ese alegre y solemne culto de su ardiente devocion á las cosas divinas. David y Salomon añadieron otras muchas trompas para el uso de los Sacerdotes en los dias festivós, tocando juntamente los Levítas otros varios instrumentos, como campanas, cítaras, tímpanos, órgano y salterio, de que se hace expresa mencion al capítulo 5 del libro 2 del Paralipomenon. Por lo que el mismo David, exhortando á la magnificencia de este culto dice, que alabemos al Señor, y cantemos sus alabanzas con esta variedad y distincion de instrumentos: *Psallite Domino in cithara, in cithara, & voce Psalmi, in tubis ductilibus*: Cantad, y alabad al Señor en el sonido de la cítara, en la cítara y voz del Salmo, en las trompas ductiles. Verdad es, que la Iglesia no ha adoptado tanta variedad de instrumentos en los divinos Oficios; pues como nota el Angélico Doctor Santo Tomás (a), hoy no es tan necesaria

(a) D. Thom. 22. q. 91. art. 4.

ria como en tiempo de la Sinagoga, esta multitud y variedad de instrumentos, para elevar el espíritu de los fieles de las cosas sensibles á las espirituales y divinas: y por esta causa ha habido y hay mucha variedad de opiniones entre los Doctores Católicos sobre la música de los Templos: en tiempo de Santo Tomás, no tenian uso los organos; pero el Eminentísimo Cayetano en la exposicion de este artículo afirma, que aunque la Iglesia de Roma no usa de organo en la Capilla Papal; parece lícito su uso, y se puede tolerar por la costumbre de las demas Iglesias, que así lo practican sin escrupulo; pues tocándose con la gravedad que conviene, es muy oportuna la armonía y consonancia de sus voces para atraer con suavidad el ánimo de los fieles de las cosas terrenas y sensibles al conocimiento y amor de las insensibles, espirituales y eternas. De aquí, dice nuestro célebre Doctor San Isidoro, ha tomado la Santa Iglesia la antigua y loable costumbre de cantar el Ofertorio en la Misa, y predicar al Pueblo despues de haberse cantado el Evangelio; para que en la solemnidad de nuestro Sacrificio correspondiese la instruccion que dan en él los Sacerdotes, á los fieles congregados, al alto y penetrante sonido de las trompas, que tocaban los hijos de Aaron y Sacerdotes de la ley en la ofrenda de su Sacrificio; que era solamente una figura de ese augusto y vivifico Sacramento y Sacrificio de la ley de gracia. A esto alude Syracides en este elogio de Simon, hijo de Onías, para significar la excelencia de su virtud, la devocion de su espíritu y la eficacia de su voz, que por ir acompañada de la inocencia de su vida, fué singularmente



poderosa para mover á sus oyentes al verdadero culto de Dios y alabanza de su nombre.

No será mucho, O. M., que habiéndose propuesto en estos días las virtudes del B. Simon de Roxas, á la imitacion de los fieles, por las trompas evangélicas de los Ministros de Dios, que las han anunciado con magestad y decoro en su devota Novena; y debiendo seguir nosotros el orden de los que celebra el Espíritu Santo en el antiguo Simon, con expresion de los símbolos de oliva, de ciprés, de bálsamo ó vino exquisito, derramado en el fundamento del Altar, de que hemos hablado en los años antecedentes, tratemos privativamente este día de la virtud y eficacia de su predicacion evangélica, vivamente representada en las trompas Sacerdotales, que sobre el zelo y clamor de aquel gran Sacerdote de la ley fuéron en el nuestro el glorioso instrumento de la voz grande, alta y pronlogada, que dió á su lengua tantos y admirables triunfos de la gracia divina en la conversion y santificacion de las almas. Para que sea con el fruto que conviene, implorémos el divino auxilio del Padre de las luces, por la poderosa intercesion de la Santísima Virgen, saludándola con la misma voz de alabanza, que fué para nuestro Simon el feliz instrumento de sus mas célebres conquistas, diciendo con la devocion y fervor de su espíritu: Ave María.

*Tema, ut suprâ.*

Aunque los Sacerdotes de Christo y Ministros de su Altar son propiamente las trompas del Evangelio, formados por el mismo Dios para anunciar su virtud, y esparcir las luces de la verdad por toda la

re-

redondez de la tierra, tiene sin duda un gran misterio el decir, que resuenan y resonaron sus voces como en trompas productíles; esto es, no de algun metal que se líquida, ó se vacía para formar este instrumento, sino que se labra, se adelgaza, extiende y sutiliza á muchos y muy repetidos golpes del martillo. Eso significa la expresion de trompas productíles: *In tubis productilibus*, como se formaron estas de que habla el autor del Eclesiástico, los candeleros y Querubines del Templo. De aquí es, que señalando el Apóstol las propiedades y caracteres de los Sacerdotes del Altísimo, dice: „ Como han de procurar con toda solitud mostrarse á Dios, Ministros „ probables, obreros sin confusion, que traten rectamente la palabra de la verdad (a) “: Esta imagen ó pintura de los obreros evangélicos, que parece explicacion de la que se hace de Simon, hijo de Onías, en las palabras del tema, es tan propia y privativa del B. Simon de Roxas, que segun se nos demuestra en la historia de su vida, fué uno de aquellos insignes y mas señalados Ministros probados de Dios, á golpe de martillo, que á manera de trompas productíles y obreros inconfusibles, ha tratado rectamente la palabra de la verdad, en beneficio universal de la Iglesia, y gloria muy singular de esta Corte, donde consumió felizmente el curso de su peregrinacion á la Patria; que es el asunto propuesto, de que deseo hablar en su elogio y nuestra instruccion, si os dignais prestar benigna atencion á mis palabras.

V 2

Pa-

(a) 2. ad Timot. cap. 2. Solicite curantibus se ipsos probabiles exhibere Deo, operarios inconfusibles, recte tractantes verbum vocitatis.



Para resumir, pues, en pocas los grandes y terribles golpes, con que permitió el Señor fuese afligido este Varon Apostólico para hacerle digno Ministro de su Testamento, conviene traer á la memoria aquella horrible batalla y peligrosa tentacion, que contra su pureza virginal le armó el príncipe de las tinieblas en Toledo, por la astucia de una doncella noble, hermosa y rica, que valiéndose de todas las artes é industrias que ofrece el espíritu Asmodeo á las almas perdidas de esta vergonzosa pasion, trazó con cautela y disimulo la ruina de nuestro jóven en tan lamentable precipicio. Todos sabeis las circunstancias del caso, y como despues de haber tentado inútilmente otros medios de buena apariencia para aficionarle á su amistad, creciendo con las repulsas el fuego que abrasaba incensantemente su alma, cayó realmente enferma, y casi muerta de tristeza y melancolía en una cama. Los Padres, que la amaban con extremo, la preguntan, la exâminan sobre el origen de su mal, y solamente descubren, que le sería de grande alivio el desahogar su conciencia con el Lector de Artes de la Trinidad, que lo era en nuestro Conventó el B. Simon de Roxas. Luego al punto llaman al Siervo de Dios para este efecto, el qual ignorante de lo que pasaba y urdia el demonio en aquella jóven, vino prontamente á visitar á la enferma; pero apénas entendió de ella su perversa intencion y maligno desig-  
 nio, quando corrido, avergonzado y confuso, como en otro tiempo el casto Josef en manos de la lasciva Egipcia, tomaba á su exemplo el partido de huir sin la menor dilacion de serpiente tan venenosa; dexando tambien á la suerte de las iras de una muger des-

despreciada hasta la fama y reputacion que tenia de hombre Santo, ageno de semejante inmundicia. Pero Dios, que si permite á sus Siervos padecer estas ó semejantes tentaciones, está con ellos en la misma tribulacion para ayudarlos y coronar decorosamente sus victorias, inspiró en esta ocasion al bendito Padre, que sacando de su seno una hermosa Imágen de la Sacratísima Vírgen que llevaba consigo, como tenia de costumbre, puestos atentamente sus ojos en aquel lucidísimo espejo de la Madre de pureza, é implorando afectuosamente su auxilio, oyó esta Vírgen immaculada la oracion y clamores de su Siervo: y dando á la doncella un profundo desmayo, quando volvió de él fué para llorar amargamente la necedad y locura de sus vergonzosos excesos: de manera, que deshecho su corazón en lágrimas de penitencia fructuosa, no solo alcanzó de la divina piedad la remision de sus culpas, sino que admirada de la prudencia y santidad de Simon, se consagró á Dios en uno de los gravísimos Conventos de aquella Imperial Ciudad, donde mereció por su singular virtud ser Prelada y Maestra de muchas sagradas Vírgenes, que florecieron con fama de santidad en aquella Santa Casa.

Quién no vé aquí literalmente cumplido lo que se lee en Jeremías (a) de los triunfos de la gracia en los hijos de la Iglesia, oprimidos con el peso del tirano y príncipe de la Babilonia confusa? *Quomodo confractus est, & contritus malleus universæ terre?* Ved aquí, como Dios vuelve por la honra de sus Siervos. Ved, como el duro martillo de toda la tier-

ra

(a) Jerem. 50. v. 6.



ra de Adan sujeta por su pecado al maligno espíritu, que es el que aquí se entiende por martillo, se quebranta con los golpes mismos de la tentacion mas terrible, que Dios le permite para bien de sus escogidos: siendo cogido en el mismo lazo que habia prevenido para vencer á Simon con tan disimulado artificio. „ Es sobre justo, agradable el juicio de Dios, „ dice oportunamente el dulcísimo Padre San Bernardo, por haber dispuesto con su admirable providencia, que el demonio, importuno y molesto „ martillador, ó machacador de los humildes, sin saber „ lo que hace les fabrique con los golpes de sus duras tentaciones sus respectivas y gloriosas coronas, „ tentando á todos, y siendo de ellos burlado (a).“ De este modo salió asimismo burlado este sorbebio enemigo en el caso que refiere el Maestro Hortensio (b) de cierto Religioso grave y docto, y nada hazañero, que habiéndose excusado de confesar á una muger principal enferma, vino un escudero á llamar al Santo Roxas, el qual le respondió: digále, amigo, al Padre que se ha excusado, que vaya, que importa ahora mas que yo al servicio de Dios. Pasmose el Religioso á la noticia de lo oculto; conjuró al escudero, para que le manifestase lo que habia dicho al Varon de Dios; protextó, que solo le habia llamado representándole una grave necesidad. Fué el Religioso á ver á la enferma, entró en un aposento y otro, recibióle en el último una niebla espanto-

(a) Jucundum Dei judicium, quod ille superbus malleator humilium, nesciens eis coronas fabricat perpetuas, omnes impugnando, & omnibus subcumbendo. (b) *Mro. Hortens.* Sermon de Honras dia 12 de Octubre de 1624. num. 397.

sa, entre la qual sintió como vuelta á la pared la doliente: No puedo Padre volver el rostro, que me asombra un demonio horrible con quien tengo hecho un pacto miserable. Animóse en fé de quien le enviaba, y principalmente en la virtud de Dios el Ministro de su Sacramento: oyó á la penitente, averiguó la culpa, aplicó el remedio, exorcizó al mal espíritu, desató la conciencia, rompió la obligacion, huyó el inmundo espíritu, y se desvaneció la niebla, dexándose gozar la claridad de la luz en toda la pieza. Quién es éste? podemos tambien clamar, á quien obedecen las enfermedades, los dolores, la muerte, el mar, los vientos, la luz, las tinieblas y tambien los Ministros infernales? Qué hospital no ha sentido la caridad de sus limosnas? qué casa pobre no ha alcanzado sus beneficios? qué Oficial? qué Ciudadano? qué Noble? qué Señor? qué Príncipe? qué Magestad no ha experimentado sus maravillas? Mas, para no distraernos del asunto, es muy propia del caso referido la reflexion del gran Padre San Basilio, que dice ser nuestro comun enemigo el primero, el máximo é invisible sofista, que cae muchas veces en la red, que ha preparado á los hombres con sus ficciones y engaños: *Suis ipse commentis capitur.*

No fué ménos admirable la conversion de aquel hombre facineroso y salteador de caminos, que en hábito de Ermitaño se presentó á nuestro Simon en el Santuario de nuestra Señora de la Peña de Francia, ganando allí para Dios y su Madre Santísima este abismo de maldad, que habia llegado hasta apostatar de la Fé y Religión de Jesuchristo: la del perverso Mahometano, que burlandose de los misterios de nues-